

Eduardo Ladislao Holmberg (1852-1937): su correspondencia dirigida a la Academia Nacional de Ciencias en Córdoba

*María del Pilar Torreblanca**

Resumen

El trabajo intenta abordar la correspondencia que Eduardo Ladislao Holmberg mantuvo con la Academia Nacional de Ciencias en su carácter de miembro titular, desde la óptica de la Cultura Escrita. Las cartas tienen la particularidad de trascender las formalidades académicas para ofrecer información sobre sucesos ocurridos en Buenos Aires e incluso, gastar bromas a otros científicos. Su informalidad se traslada, además, a los soportes mismos de la escritura.

La correspondencia posee, a su vez, una finalidad que va más allá de lo escrito, por conformar también una estrategia que lleva adelante el autor -como actor social inmerso en una institución-, que debe abordarse con material complementario: publicaciones y misivas dirigidas a la institución por terceros implicados. De esta manera, el inusual proceder de Holmberg en la Academia puede apreciarse con mayor profundidad.

* Escuela de Archivología, FFyH-Universidad Nacional de Córdoba; FFyH-Universidad Católica de Córdoba. mdptorreblanca@gmail.com

Palabras clave: Cultura escrita, correspondencia, Eduardo Holmberg, Academia Nacional de Ciencias (Argentina).

Abstract

This article attempts to address the correspondence that Eduardo Ladislao Holmberg maintained with the National Academy of Sciences in his capacity as full member, from the perspective of Written Culture. The letters have the particularity of transcending academic formalities to offer information about events that occurred in Buenos Aires, and even play pranks on other scientists. Its informality is also transferred to the supports of writing.

The correspondence has, in turn, a purpose that goes beyond what is written, because it also forms a strategy carried out by the author -as a social actor immersed in an institution-, which must be addressed with complementary material: publications and letters addressed to the institution by third parties involved. In this way, Holmberg's unusual behavior in the Academy can be appreciated in greater depth.

Key words: Written Culture, correspondence, Eduardo Holmberg, National Academy of Sciences (Argentina).

Recibido 28/02/2022

Aceptado 30/04/2022

Dentro del campo de la Cultura Escrita, las cartas constituyen indicios de una práctica social reveladora de motivaciones, inclinaciones y estrategias de personas e instituciones que las produjeron, además de dar cuenta de las redes de sociabilidad urdidas y mantenidas gracias a ellas, y porque brindan datos relativos

al contexto en el que se hallaban inmersas. De la misma manera, y a una escala mayor, posibilitan apreciar de una forma más cabal dentro de las sociedades históricas, el rol que tenía en ellas la escritura¹. Siguiendo este aspecto, la correspondencia epistolar adquirió una mayor producción y se extendió socialmente durante la Modernidad, gracias al crecimiento de la alfabetización, a la conciencia de desarraigo alimentada por la emigración hacia América y al aumento de la militarización de las monarquías, que implicaba una constante movilización². En el siglo XIX (que compete a este artículo) se observa también un aumento de la correspondencia escrita debido a una alfabetización cada vez más amplia, a lo que se sumaba la celeridad que adquirió este tipo de comunicación: reflejo del desarrollo cultural y económico de la sociedad industrial, materializado a su vez en nuevas invenciones como la pluma metálica o la tarjeta postal, esta última de amplio uso en las clases populares³.

En el mundo científico, fue especialmente en el siglo XVII, con el surgimiento de academias y otras instituciones de esa índole en Europa occidental, en el que la correspondencia tuvo un amplio protagonismo en la elite erudita integrante de estos círculos, por ser el medio por excelencia de la comunicación en ese ámbito. A través de agentes en distintos lugares del mundo, estas instituciones trazaron una red de corresponsales con el objeto de recolectar opiniones, reportes de experimentos,

¹ Antonio Castillo Gómez, “Presentación: ¡Gran invención, precioso hallazgo!”, en Carlos Saez y Antonio Castillo Gómez (eds.), *La correspondencia en la Historia. Modelos y prácticas de la escritura epistolar*, Madrid, Calambur, 2002, pp. 13-16.

² Antonio Castillo Gómez, “Del tratado a la práctica. La escritura epistolar en los siglos XVI y XVII”, en Carlos Saez y Antonio Castillo Gómez (eds.), *La correspondencia...* cit., pp. 79-107.

³ Armando PETRUCCI, *Escribir cartas, una historia milenaria*. Buenos Aires, Ampersand, 2018, pp. 145-162.

noticias y libros⁴. De esta manera surgió el miembro o académico correspondiente, residente fuera de la sede de la institución y que colaboraba con esta a través de la correspondencia. En lo que respecta al medio científico del último cuarto del siglo XIX, en el que se halla inmerso Holmberg, las cartas continuaban siendo el medio primordial de comunicación entre las instituciones científicas entre sí y con sus miembros. Esto se refleja en el Archivo Histórico de la Academia Nacional de Ciencias (en adelante ANC), que guarda las cartas enviadas por Eduardo Ladislao Holmberg (1852-1937) y que abarcan un período que transcurre desde 1883 a 1891. Es un corpus documental compuesto por 17 misivas (cartas o tarjetas postales) dirigidas al director de la ANC, en ese entonces Oscar Doering, que abordan variados temas relacionados con la actuación de Holmberg en la institución, aunque algunas tienen la particularidad de sobrepasar el límite institucional -que los demás científicos miembros suelen respetar-, para incursionar en lo personal y trascender las formalidades académicas, ofreciendo información sobre sucesos ocurridos en Buenos Aires, gastar bromas o interceder por otros científicos por diversas causas. En otro término, se considerarán también aquellas cartas o copias de cartas conservadas en ese archivo que ayuden a ampliar la información brindada por Holmberg en sus misivas, entre ellas las de otros académicos o las enviadas por las autoridades de la ANC.

Definidas como una manifestación escrita, las cartas en sentido amplio significan un testimonio de la comunicación entre personas o instituciones y poseen, además, una finalidad informativa⁵. Gracias a la información que brindan, las misivas de

⁴ Lewis PYENSON; Susan SHEETS-PYENSON, *Servants of Nature. A History of Scientific Institutions, Enterprises and Sensibilities*, New York, W. W. Norton, 1999, pp. 88-90.

⁵ Antonia HEREDIA HERRERA, *Recopilación de estudios de Diplomática*

Holmberg constituyen un sustancial recurso para aproximarnos a la vida de este intelectual y comprender su desempeño dentro de la égida institucional, y el trasfondo de una de sus publicaciones patrocinadas por aquel organismo. En este sentido, las cartas se abordan como textos informativos. Sin embargo, también son factibles de ser examinadas como objetos materiales que visibilizan, entre otras cosas, habilidades en la escritura⁶. Por esta razón, la propuesta estriba en abordar las características externas e internas de las cartas enviadas por Eduardo Holmberg a los directivos de la ANC y observar qué apreciaciones significativas se derivan de ello, interpretándolas en su contexto institucional y político.

El medio institucional

La Academia Nacional de Ciencias con asiento en Córdoba fue constituida como órgano consultivo del gobierno nacional en asuntos referidos a las ciencias naturales; a ello se sumaba la función de explorar el territorio argentino, publicar los estudios realizados por sus académicos e intercambiar sus publicaciones con sociedades científicas del mundo, como especifica el artículo 3 de su Reglamento de 1878⁷. El establecimiento de la Academia se remonta a 1869, ya que el 11 de septiembre de aquel año se promulgó la ley N° 322 para contratar profesores (del país o del extranjero), para la enseñanza de ciencias naturales en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y en los colegios nacionales⁸.

Indiana, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1985, p. 153.

⁶ Martyn Lyons y Rita Marquilhas, (comp.), *Un mundo de escrituras. Aportes a la historia de la Cultura Escrita*, Buenos Aires, Ampersand, 2018, p. 11.

⁷ “Reglamento”, en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*, Buenos Aires, Academia Nacional de Ciencias, 1879, tomo 3, p. III.

⁸ María Cristina VERA de FLACHS, “La Ciencia y los científicos alemanes en la Córdoba del XIX”, en *Investigaciones y Ensayos*, n° 44, Buenos Aires, 1994,

Fue la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, creada en 1876, la que absorbió gran parte de los profesores contratados y la que ocupó las instalaciones edilicias de la ANC, institución que en 1878 se separó de la UNC -y por ende, de aquella facultad-, para reorganizarse como un ente autónomo⁹.

El primer paso en esa nueva etapa fue la elección de un nuevo director, elección que recayó en Hendrik Weyenbergh en reemplazo de Manuel Lucero (rector de la Universidad), que había ocupado aquel cargo luego del alejamiento del director Hermann Burmeister en 1875. La reorganización -impulsada por Lucero-, se basó, principalmente, en la separación administrativa de la Universidad y de la Academia y, por ende, se extendió a todo lo relativo a la documentación que generaría la ANC, los libros que llevaría la institución y la documentación que conservaría en su propio archivo, independizándose, por lo tanto, del Archivo de la Universidad en donde en la actualidad se encuentra parte de la documentación de la Academia anterior a 1878. Las disposiciones relativas al archivo de la Academia se observan en el capítulo III, artículo 11, inciso 4º del nuevo reglamento, que incluía entre los deberes y atribuciones del Presidente de la Academia, que debía intervenir en la organización y arreglo constante de su archivo procurando que se llevaran en libros separados los acuerdos de la Comisión, las copias de las comunicaciones enviadas por ella y los originales de las cartas recibidas¹⁰.

pp. 463-481. Asimismo, puede hallarse información en María Cristina VERA de FLACHS, "Emigraciones Transoceánicas. Los alemanes en América (1850-1914). El caso argentino", en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, N° 16, Madrid, 1994, pp. 65-98.

⁹ María Cristina VERA de FLACHS y Norma RIQUELME, "Las ciencias y el evolucionismo en el pensamiento de Sarmiento", en *Boletín de la Facultad de Filosofía y Humanidades*, Universidad Nacional de Córdoba, 1989.

¹⁰ "Reglamento", en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*, Buenos Aires, Academia Nacional de Ciencias 1979, tomo 3, p. V.

De esta manera se definía la documentación que formaría parte del Archivo de la Academia y que en la actualidad abarca los libros de actas de la Comisión Directiva, los libros copiadores de la correspondencia enviada por la Academia y los tomos que contienen la correspondencia recibida encuadrada cronológicamente. Las cartas que se conservan son variadas, provenientes de instituciones científicas nacionales y extranjeras, de autoridades gubernamentales, de particulares y académicos¹¹.

Es casi una constante en los estudios referidos a Eduardo Holmberg, médico, educador, científico y escritor argentino, hacer referencia a su multifacética personalidad y a la variedad de su producción escrita, que oscila desde formales trabajos científicos hasta cuentos de ficción.

Su actividad científica relacionada con la ANC, se remonta a su nombramiento como miembro titular en 1878. Con anterioridad había formado parte de la Sociedad Zoológica Argentina (creada en 1873), como miembro activo y como su secretario con sede en Buenos Aires¹², ya que esta sociedad tenía su asiento en Córdoba¹³. El *Periódico Zoológico*, órgano de esta sociedad, incluyó en su primer tomo un estudio sobre arácnidos argentinos escrito por Holmberg¹⁴ que fue presentado con or-

¹¹ Las cartas, replicando a Mandigorra Llavata, constituyen un objeto-memoria imprescindibles para la configuración de la identidad (en este caso, de la ANC), y deben ser resguardadas; en caso contrario, la identidad se diluye. María Luz MANDIGORRA LLAVATA, *Conservar las escrituras privadas, configurar identidades*. Valencia, Seminari Internacional d'Estudis sobre Cultura Escrita, 2000.

¹² Hendrik, WEYENBERGH, "Asuntos de nuestra sociedad", en *Periódico Zoológico*, 1875, tomo II, p. 5.

¹³ Luis Eduardo ACOSTA, "Una historia del *Periódico Zoológico* y la primera *Sociedad Zoológica Argentina* (1874-1881)", en *Miscelánea N° 105*, Córdoba, Academia Nacional de Ciencias, 2006, pp. 3-23.

¹⁴ Eduardo HOLMBERG, "Descriptions et notices d'arachnides de la République Argentine", *Periódico Zoológico*, Córdoba, Sociedad Zoológica Argentina, tomo

gullo como “uno de los primeros artículos sobre zoología escrito por un hijo del país”¹⁵. De esta manera Hendrik Weyenbergh, el principal impulsor de la Sociedad Zoológica y presidente de la ANC desde 1878 a 1884, daba su espaldarazo a esta prometedorra figura de la ciencia argentina.

La variada labor intelectual de Holmberg llevó a los estudiosos de su figura a abordarlo con un enfoque superador de aquella dicotomía reduccionista de considerarlo *hombre de letras* u *hombre de ciencia*, que hacía imposible un abordaje integrador de ambas posturas¹⁶. La conjunción entre ciencia y literatura suele darse con frecuencia en las producciones literarias ficcionales de Holmberg, pero también se manifiesta de manera curiosa en otro plano, como en la participación de entidades científicas (con las cuales Holmberg estaba relacionado) para la publicación de obras literarias. Esto ocurrió con su traducción de *La noche clásica de Walpurgis* de Goethe, obra sobre la que realizó una conferencia pronunciada el 28 de julio de 1885 en la Sociedad Científica Argentina con motivo del 12° aniversario de su fundación, y que fue publicada parcialmente ese mismo año en *La Nación*, y en forma completa en los *Anales* de aquella sociedad en 1886¹⁷. Holmberg no solo supo imbricar ciencia y literatura, sino que

I, 1875, pp. 283-302.

¹⁵ Hendrik, WEYENBERGH, “Al lector”, *Periódico Zoológico*, Córdoba, Sociedad Zoológica Argentina, tomo I, 1875, p. 277.

¹⁶ Paula BRUNO, *Pioneros culturales de la Argentina. Biografías de una época*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2011, p.151.

¹⁷ Eduardo HOLMBERG, E., “La noche de Walpurgis”, en *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, vol. 22, 1886, pp. 241-271. Fue publicada también por Pablo Coni e Hijos, la misma imprenta que utilizaba la Academia Nacional de Ciencias porque se especializaba en textos científicos. Eduardo HOLMBERG, *La noche clásica de Walpurgis (Classische Walpurgisnacht, de Goethe)*, Buenos Aires, Imprenta de Pablo Coni e Hijos, 1887.

utilizó espacios y canales propios de la ciencia para la difusión de textos no científicos.

La actuación “pública” de Holmberg en la ANC puede apreciarse a través de sus publicaciones que figuran tanto en el *Boletín* como en las *Actas* de la institución: un artículo sobre arácnidos¹⁸, los *Viajes a las sierras de Tandil y de La Tinta*¹⁹, el artículo “*Neothereutes Darwini*, Holmb. Representante de una nueva familia de *Citigradas*”²⁰ y por último, *Viaje a Misiones*²¹.

Sin embargo, también podría aludirse a una actuación privada de Holmberg en la institución, que, a su vez, atraviesa e ilumina su desempeño público, y que se condensa en las cartas que remitió a la Academia, importantes para comprender y abordar su labor intelectual, especialmente dentro del marco institucional.

¹⁸ HOLMBERG, Eduardo, “Observations à propos du sous-ordre des Araignées Territellaires (Territellariae) spécialement du genre Nord-Américain *Catadysas*, Hentz et de la nouvelle famille Mecicobothrioidae, Holmb.”. En *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*, Buenos Aires, Academia Nacional de Ciencias, 1881, tomo IV, pp. 153-174.

¹⁹ En *Actas de la Academia Nacional de Ciencias*, Buenos Aires, Academia Nacional de Ciencias, 1883, tomo V, pp. 1-136.

²⁰ En *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*, Buenos Aires, Academia Nacional de Ciencias, 1883, tomo V, pp. 35-48.

²¹ En *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*, Buenos Aires, Academia Nacional de Ciencias, 1887, tomo X, pp. 5-392. Esta primera publicación es la que ha sido consultada y citada en este artículo. *Viaje a Misiones* ha sido objeto de una reciente reedición llevada a cabo por la Universidad Nacional de Entre Ríos y la Universidad Nacional del Litoral, con comentario introductorio, cronología y notas de Sandra Gasparini: HOLMBERG, E., *Viaje a Misiones*, Paraná, Eduner-UNL, 2012.

Aspectos externos e internos de las misivas

Las cartas manuscritas de Holmberg halladas en el Archivo de la ANC presentan entre sus características externas generales, una escritura menuda y uniforme, con una ligera inclinación hacia la derecha. El tamaño de las letras se adapta al tamaño del soporte (más pequeña en tarjetas postales). La escritura fue trazada con pluma de acero –instrumento escriptorio propio del momento– utilizando generalmente tinta negra, aunque también se encuentran cartas con tinta roja, algo no usual en este medio.

En cuanto al soporte material de las cartas, los papeles varían en grosor y tamaño (carta u oficio), pudiendo además ser lisos, con renglones o cuadriculados. También utilizó tarjetas postales.

Las misivas se hallan dirigidas a la máxima autoridad de la Academia y en su mayoría refieren a las tratativas que llevó adelante para la publicación de sus artículos. Ellas aluden muy especialmente al proceso de planificación y publicación de la obra *Viaje a Misiones*. Al respecto puede encontrarse la exposición de su intención de viajar a aquel lugar, la consiguiente solicitud de dinero a la Comisión Directiva, y la promesa de presentar los resultados de la excursión: tanto la reseña general (la parte narrativa del viaje), como las enumeraciones sistemáticas y descriptivas de la parte científica²². A continuación, presentamos la fotografía de dicha carta, muy prolija y en papel cuadriculado.

²² Archivo Histórico de la ANC (AH ANC), Correspondencia recibida (CR), tomo 2, f. 286r. Carta del 24-10-1883.

Buenos Aires, Octubre 24/1886. 534

Dr. D. Don Doering.
 Presidente de la Academia Nacional de Ciencias.
 Sr.!

Espero haber recibido Ud. ya 4 pliegos de mis 'Viajes'. Inmediata-
 se imprimirá el 5.º y, dentro de poco, quedará terminada la
 1.ª entrega, con lo que podemos llamar la parte histórica de los 5 viajes,
 todos los vertebrados, los moluscos y una parte considerable
 de los invertebrados. Rejando las lecciones para la próxima entrega.

Dada la facultad que la Academia brinda á sus miembros
 cuando desean trabajar seriamente, no vacilo en solicitar de
 Ud. una cantidad suficiente para realizar un viaje á Misiones
 á fin de reunir materiales zoológicos y botánicos en este territorio - desviando
 también mi atención á otros objetivos científicos, como la geología
 y meteorología de las comarcas que visito, la climatología etc. Toda
 vez que pueda obtener los instrumentos necesarios para mis investi-
 gaciones.

Me parece absolutamente superfluo recordar á Ud. que
 los resultados científicos de mi viaje, como ser una revista general
 de mi tarea, explicando las localidades, y las enumeraciones
 sistemáticas descriptivas, de los sujetos que reúna, podrán servir
 de material para los Anales ó Boletín de la Academia, según
 lo resuelva la Comisión.

Ahora bien, como la adquisición de algunos instrumentos que no
 figuraron en mis propios materiales de viaje, tales como maquina
 fotográfica, brújula de gran diámetro & ciertos recursos, dejare á
 los señ. de la Comisión la libertad de fijar la cantidad, que,
 por el momento, y prescindiendo de aquellos aparatos, seria tal vez
 suficiente si alcanzara á trescientos gaccones.

Saluda á Ud. con toda const. &
 S. de Holmberg.

En cartas subsiguientes Holmberg buscó convencer a las autoridades de la publicación de la parte narrativa: más extensa, abarcativa e informal, sin las dificultades que demandaría un trabajo científico sistemático, ya que no se utilizaban signos exclusivos cuyos tipos la imprenta debía confeccionar especialmente, además de emplearse el idioma castellano. Para ejemplificar en contraposición, Holmberg aludió los trabajos de su colega y amigo Félix Lynch Arribálzaga, que eran “puro latín, llenos de combinaciones de tipos”²³. En la misma tesitura confiesa a Oscar Doering, el presidente académico:

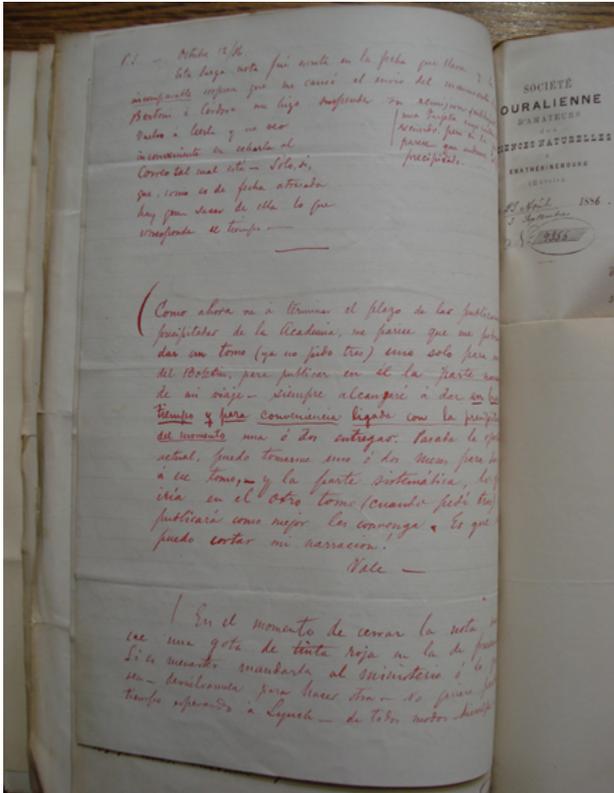
²³ AH ANC, CR, tomo 6, f. 354v. Carta de Holmberg, del 10-08-1886.

Oh! El amor á la ciencia! Es un brillante amor, pero con eso, no hacemos nada, y, por mi parte, le confieso que, aunque siempre será mi norte, veo que he pasado en su estática contemplación los mejores años de mi vida. [...] Fuera de la satisfacción personal que trae consigo la suma de verdades metódicamente adquiridas, el resto me parece absolutamente tenebroso. He quemado mi fósforo en la subjetividad y aunque parezca ridículo debo exclamar: “basta de Schiller!”.²⁴

Como se observa, la correspondencia revela también el plano privado, pero debe tenerse presente la precaución de observarla en términos institucionales y en su contexto institucional. Ellas permiten inferir atisbos de una intencionalidad velada: la de publicar solamente la parte narrativa y no la científica del trabajo acordado. Lo interesante es observar su habilidad en proponerlo a través de una prosa intimista y jocosa (como se ejemplifica arriba), un modo muy inusual por cierto de dirigirse a las autoridades de una academia científica, y que traspasa los límites de la formalidad habitual de este ámbito. Inclusive, los caracteres externos de las cartas, que pueden percibirse a simple vista en el conjunto epistolar seleccionado, como el soporte material (papel y tinta) y la caligrafía, permiten observar cierta informalidad, apresuramiento y naturalidad en la comunicación mantenida con la Academia, normalmente un medio constreñido a la rigidez y a las jerarquías, reproducidas en ostentosos membretes y sellos y en una cuidada caligrafía, monocromática y mesurada. Las cartas de Holmberg no guardan entre sí una uniformidad externa y, a veces, ni siquiera puede mantenerse en una misma carta, recurriendo al cambio de tintas roja y negra, a veces para distinguir una posdata agregada más tarde, como muestra a continuación la fotografía de la última página de la carta del 10 de agosto de 1886. Su posdata es muy posterior, del 12 de octubre

²⁴ AH ANC, CR, tomo 6, f. 355r.

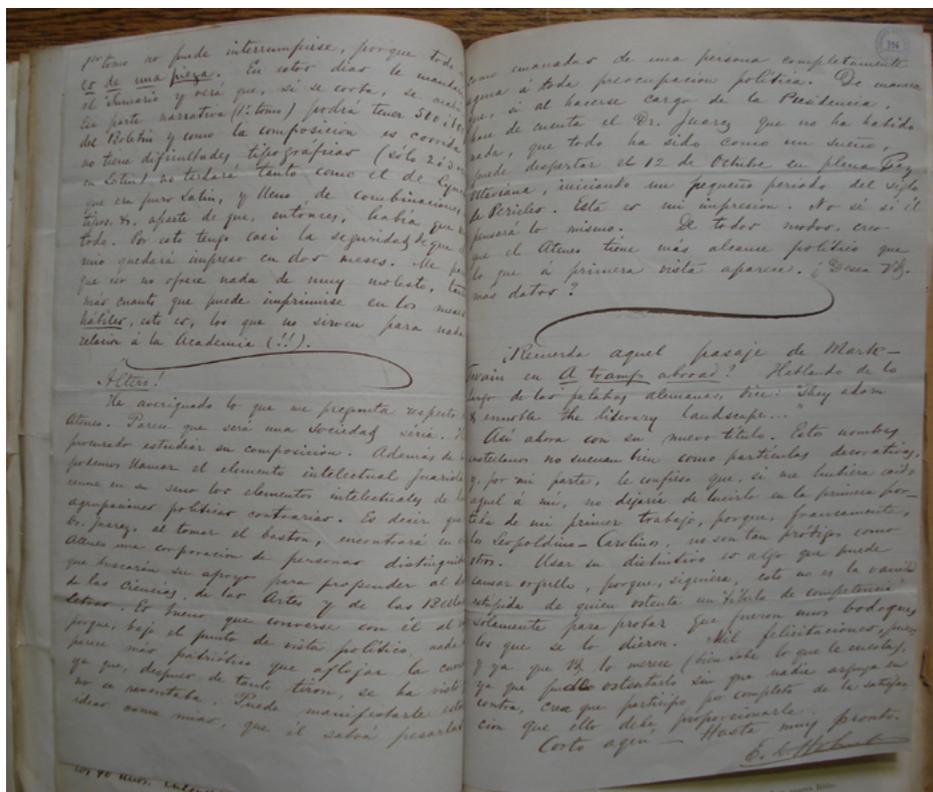
de ese año, ya que como según cuenta allí, había desistido en su momento de enviarla a la Academia. La soltura y vehemencia se trasladaron también al irrespeto de los renglones para el agregado de información, que impuso luego una reconfiguración del texto, que se vio obligado a diagramar en columnas²⁵. Esta descomposición del tejido gráfico a la que incurre se aleja del modelo epistolar burgués caracterizado por el respeto del orden del texto, y que Petrucci observó que se conservaba con mayor asiduidad en Italia que en Francia²⁶.



²⁵ AH ANC, CR, tomo 6, f. 356v.

²⁶ Armando PETRUCCI, op. cit., pp. 161-162.

También suele recurrir a señales (líneas onduladas) para separar visualmente apartados que trata temas dispares, con el agregado de frases que los preceden tales como “pasemos a otra cosa”, ¡o que inauguran un nuevo párrafo con un tema nuevo a tratar como “Áltero!”, como ejemplifica la fotografía de abajo²⁷.



La escasa formalidad en estos aspectos, sumada a otros descuidos, como una mancha de tinta roja en documentación importante, como lo era la nota de solicitud de admisión de un nuevo miembro a la Academia (fotografía de abajo), obligaba a

²⁷ AH ANC, CR, tomo 6, fs. 353r-356v.

Holmberg a pedir luego disculpas y a excusarse de su habitual precipitación²⁸.

Buenos Aires, Agosto 9/886.
ad 1773

M. Sr. Presidente de la Academia
Nacional de Ciencias
Córdoba

Los infrascriptos, Miembros de la Academia
Nacional, tenemos el honor de proponer,
como miembro activo de la misma,
al Dr. Moisés Bertoni de Blangini

Saludan al Sr. Presidente
con toda consideración

E. S. Holmberg
Felice Lynch Amintorego

Podría decirse que los caracteres externos de las cartas reflejan la espontaneidad de Holmberg para moverse en la Academia y cierta improvisación en instancias cuya relevancia escasamente admitiría irregularidades y que se traslada también a

²⁸ AH ANC, CR, tomo 6, carta de Holmberg, 10-08-1886, f. 356v. Este ejemplo demuestra quizá apresuramiento, o el desdén de Holmberg a la parsimonia y formalidades académicas.

los soportes de la escritura, a lo que se le suma, ciertas veces, la descomposición del tejido gráfico con el irrespeto de los márgenes, o mediante notas marginales. Lo cierto es que este proceder dista mucho de los cánones vigentes del mundo académico, y más aún, si se quiere, en una institución dirigida por científicos alemanes. Las cartas de Holmberg, en este aspecto, conforman una excepcionalidad muy discordante con el mundo epistolar académico, de por sí extremadamente formal.

La frecuencia de la correspondencia es un factor a tener en cuenta también, porque su aumento constituye un indicador que prelude una publicación o el pedido de algún subsidio, de modo que es posible percibir una maniobra de acercamiento, de un interés de Holmberg por aceptar la vinculación con las autoridades de la institución. En forma inversa, su posterior apartamiento de la Academia lógicamente se traduce en su silencio epistolar.

El abordaje de las características externas de la correspondencia constituye un pilar para el análisis interno dedicado al estudio del texto documental. Este, por su parte, contribuye a revelar las intencionalidades del autor, y esclarecer el contenido de las obras publicadas. Asimismo, constituye un recurso para la contextualización del texto impreso, inmerso en debates y contingencias, producto de un tiempo y lugar. En la importancia adquirida por el lenguaje en la nueva historia intelectual a causa de la influencia del giro lingüístico, el recurso epistolar puede, a su vez, colaborar en el proceso de entendimiento histórico de las significaciones, que se hallan sujetas a resignificaciones de su sentido que la historia intelectual se dedica a seguir y analizar²⁹.

²⁹ Carlos ALTAMIRANO, *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005, p. 11.

Como se ha referido, algunas de las cartas de Holmberg ofrecen la concepción primigenia de su obra *Viaje a Misiones* que se remonta al pedido de un subsidio para la compra de instrumental científico para el viaje, y que finaliza en su negativa a realizar la segunda parte científico-sistemática que había prometido a la Comisión Directiva de la ANC, y que en definitiva significó un mero pretexto para lograr la publicación³⁰. La estrategia de Holmberg para lograr la impresión de la parte narrativa del viaje se complementó con una maniobra de acercamiento a las autoridades académicas con la intención de fortificar vínculos a través de un trato reiterado y ameno, en donde es posible observar en ocasiones un lenguaje epistolar con indicios de oralidad, propio de la “función presentista” que posee la correspondencia³¹, a modo de una conversación³². Un ejemplo de ello, en donde trasciende su humor particular, puede apreciarse en la felicitación que realizó al presidente de la ANC, Oscar Doering, por su nombramiento como miembro de la *Kaiserlich Leopoldinisch-Carolinische Deutsche Akademie der Naturforscher*³³:

¿Recuerda aquel pasaje de Mark Twain, *A tramp abroad?* Hablando de lo largo de las palabras alemanas, dice: “They adorn and ennoble the literary landscape...”

Así ahora con su nuevo título. Estos nombres castellanos no suenan bien como partículas decorativas, y, por mi parte, le confieso que, si me hubiera caído aquél a mí, no dejaría de

³⁰ Tognetti trató las gestiones relacionadas con la exploración de Misiones, y pormenores de la publicación. Luis TOGNETTI, *Explorar, Buscar, Descubrir. Los naturalistas en la Argentina de fines del siglo XX*, Córdoba, FFyH (UNC)/Universitas, 2005.

³¹ Antonio CASTILLO GÓMEZ, op. cit., p. 104.

³² Armando PETRUCCI, op. cit., pp. 150-151. Escribirse “para conversar”, modalidad que se da especialmente a partir del Romanticismo, propone un cambio funcional en la correspondencia escrita.

³³ Academia Alemana Imperial de Naturalistas Leopoldina-Carolina.

lucirlo en la primera portada de mi primer trabajo, porque, francamente, los Leopoldino-Carolinos, no son tan pródigos como otros. Usar su distintivo es algo que puede causar orgullo, porque, siquiera, esto no es la vanidad estúpida de quien ostenta un “título de competencia” solamente para probar que fueron unos bodoques los que se lo dieron. Mil felicitaciones, pues...³⁴.

Holmberg, en su particular relación con las autoridades académicas, también se posiciona como informante de asuntos que tienen lugar en Buenos Aires. A pedido de ellas, brinda noticias y sus impresiones sobre una sociedad en formación denominada Ateneo, especialmente en lo que respecta a la inclinación política de sus miembros y de la actitud que tendrían al asumir Miguel Juárez Celman (1844-1907) a la presidencia:

El Dr. Juárez, al tomar el bastón, encontrará en El Ateneo una corporación de personas distinguidas que buscarán su apoyo para propender al desarrollo de las Ciencias, de las Artes y de las Bellas Letras. Es bueno que converse con él al respecto porque, bajo el punto de vista político nada parece más patriótico que aflojar las cuerdas ya que, después de tanto tirón, se ha visto que no se reventaba. Puede manifestarle estas ideas como mías, que él sabrá pensarlas como emanadas de una persona completamente ajena a toda preocupación política³⁵.

³⁴ AH ANC, CR, tomo 6, f. 356r. Carta del 10-08-1886.

³⁵ El Ateneo de Buenos Aires se constituyó en 1892, pero a través de la carta de Holmberg puede apreciarse que una sociedad similar se hallaba en gestación: “Parece que será una sociedad seria” -refiere- ofreciendo detalles acerca de las temáticas que serían su competencia: Ciencias, Artes y Bellas Letras. Es una verdadera lástima que la carta no mencione ningún nombre de quienes lo conformaban, pero brinda impresiones acerca de las inclinaciones políticas del grupo integrado por el “elemento intelectual juarista” y “elementos intelectuales de las agrupaciones políticas contrarias”, al igual que del alcance político de la sociedad: “creo que el Ateneo tiene más alcance político que a lo que a primera vista aparece”. AH ANC, CR, tomo 6, fs. 355v-356r.

Gracias a comentarios casuales como estos, es posible entrever espacios de sociabilidad intelectual porteños del período, juntamente con la relevancia que tenía para Miguel Juárez Celman, pronto a asumir la presidencia de la Nación³⁶, de conocer la inclinación política de aquel grupo. Puede también observarse la estrecha vinculación que existía entre el futuro presidente y la cúpula de la ANC, especialmente con el presidente Oscar Doering y que iba más allá de lo coterráneo, la inclinación liberal o la actividad política de ambos³⁷. Holmberg, por su parte, se dirige y aconseja a Juárez Celman a través de Doering para que mantenga una actitud conciliadora y se posiciona como apolítico, postura que confirma Paula Bruno en la biografía del personaje³⁸.

El conjunto documental propicia, a su vez, la observación de las vinculaciones intelectuales de Holmberg dentro del marco institucional y su actuación, ya sea en procura de facilitar y fortalecer los lazos con ciertos académicos, o como mediador para el ingreso de nuevos miembros. La comunicación asidua y de carácter intimista ofició favorablemente en el acto de acercamiento de Holmberg con las autoridades institucionales en el momento de publicar sus trabajos, lazos que se fortalecían con el aditamento de material zoológico que recogía en las excursiones, y que reservaba para miembros específicos de la ANC, como un ejemplar de caracol de Misiones prometido a Adolfo Doering (el hermano del presidente de la Academia), especializado en malacología, y que Holmberg dibuja en una de sus cartas, cuya fotografía se halla a continuación³⁹.

³⁶ Su mandato presidencial se extendió de 1886 a 1890.

³⁷ Oscar Doering actuó en el Concejo Deliberante de la ciudad de Córdoba desde 1883 a 1884 y desde 1889 a 1899. *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC)*, marzo de 1917, p. 228.

³⁸ Paula BRUNO, *op. cit.*, pp. 185-186.

³⁹ AH ANC, CR, tomo 6, f. 185v.

esta
 irme
 a aquí
 trems
 escrito,
 lo al
 rear
 ue al
) algo
 hima
 a llegara
 rinal
 multados,
 lo uno
 , quien,
 o en
 tudios
 parte,
 de
 me

pienso publicar mucho, pero
 tengo mucho hecho, y también
 para desquitarme del tiempo
 en que no publiqué nada.

Hágame el gusto de decirle
 D. Adolfo que tengo algo muy
 interesante para él, entre otras
 cosas un molusco, parecido a la
Pulmonaria de Europa, de color de
 luteo o castaño con estria (o costilla)
 profundas que siguen las espiras
 los anfractos — mas o menos
 de una forma casi cónica
 perfecta. Agréguele lo
 que al fin he dado
 un dato interesante de la
temática, y es que *Adeloscopus*
 es *Chelyscelis* (Smith) en lo que
 he caído por casualidad, pero que
 comencé el estudio de colocarlo
 entre los *Hydroscopus*.



También asume el padrinazgo académico de Moisés Ber-
 toni que conoció en Misiones y por quien intercedió insisten-
 temente para que fuera incorporado a la ANC. El primer paso
 para ello fue solicitar a Oscar Doering la publicación en el boletín
 institucional de un trabajo de Bertoni sobre la influencia de
 las bajas temperaturas en la vegetación, para lo cual propuso que
 no era necesario enviarlo a Córdoba para que se examine su per-
 tinencia y contenido: “pienso que Ud. no necesita el documento

sub-oculis ya que afirmo que es bueno”⁴⁰. Pese a la garantía, el artículo tuvo que remitirse a Córdoba donde se efectuaron algunas correcciones, como puede verificarse en la siguiente nota de Holmberg conservada en el archivo institucional⁴¹.

Holmberg junto a su amigo personal Félix Lynch Arribálzaga, también miembro titular de la ANC, solicitaron la incorporación de Moisés Bertoni el 9 de agosto de 1886⁴². En una carta fechada un día después y enviada junto a aquella a manera de apéndice, Holmberg refiere los méritos científicos de Bertoni para avalar su incorporación: profesión, estudios, discípulos, publicaciones, “materiales listos” para la imprenta (más abundantes que el material impreso hasta el momento) y un listado de las sociedades científicas de las cuales era miembro. Asimismo, realiza una pequeña reseña biográfica de su protegido, que en aquel entonces contaba con 29 años. Completó la presentación con la mención de nuevas referencias, que podía proporcionar otro académico de la ANC, Luis Brackebusch, que había tratado con Bertoni en Buenos Aires. Su insistencia para lograr la incorporación puede apreciarse en el siguiente apartado en donde desliza su criticismo a la Academia y revela la dinámica de su relación con Oscar Doering:

Le suplico (no se enoje) que, por más apurado que esté para escribir no me diga: “Necesitamos gente seria, trabajadora, etc.”, porque es la primera vez que propongo un miembro á

⁴⁰ AH ANC, CR, tomo 6, fs. 246r-v. Carta del 11-06-1886.

⁴¹ La correspondencia recibida se encuentra encuadernada en tomos de acuerdo a una numeración que la ANC imponía de acuerdo al orden de llegada. AH ANC, CR, tomo 6, f. 298r. 14-08-1886. El artículo en cuestión fue publicado ése mismo año: Moisés BERTONI, “Influence des basses températures sur les végétaux en général et sur les espèces du genre Eucapypus en particulier”. En Boletín de la Academia Nacional de Ciencias, 1886, tomo IX, pp. 301-348.

⁴² AH ANC, tomo 6, f. 351r. La caligrafía de la carta pertenece a Eduardo L. Holmberg.

la Academia y quizá pase mucho tiempo, tal vez muchísimo, antes que proponga otro.

En cambio, observo que la Academia -no yo- ha propuesto muchos que hacen bulto por el nombre, el cual, no siempre significa “trabajo”.⁴³

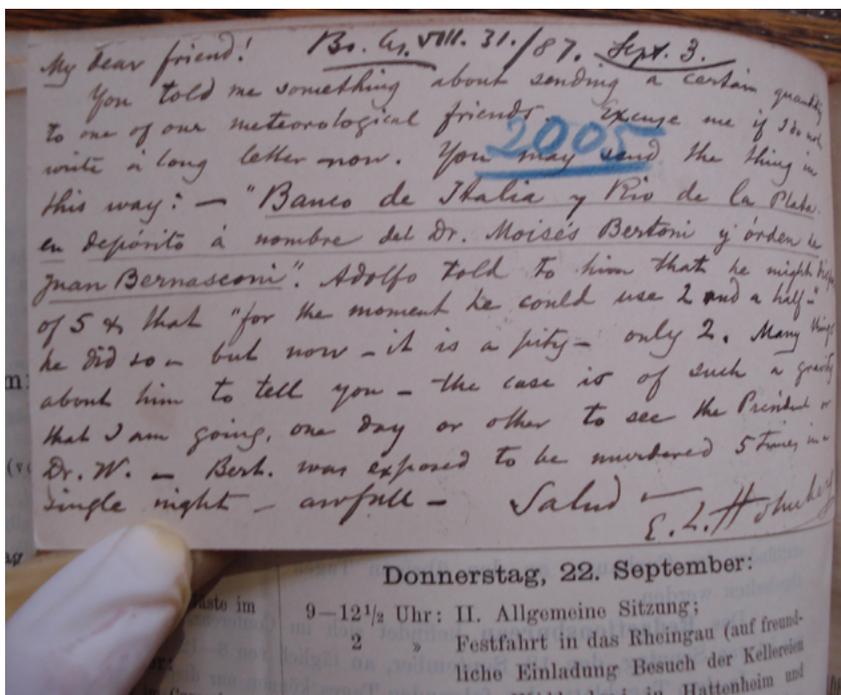
Finalmente, Moisés Bertoni de Blanquis fue nombrado miembro activo de la ANC a fines de noviembre de 1886. Holmberg narró su encuentro con él en *Viaje a Misiones* donde explicó las circunstancias por las que arribó al país, involucrado en la empresa de establecer una colonia suiza en Misiones, iniciativa que fracasó y que le acarreó a Bertoni serios inconvenientes, entre ellos amenazas de muerte por parte de los colonos dispersos⁴⁴. Parte de esta problemática es aludida en la correspondencia de Holmberg, en donde puede constatarse que su padrino no era solamente de índole intelectual sino también pecuniaria, ya que vuelve a interceder por él ante Oscar Doering para solicitar el depósito de una suma de dinero en el Banco de Italia y Río de la Plata. Excusándose por la falta de tiempo para escribir una carta, realiza el pedido en una postal, y para ocultar de algún modo su contenido (ya que la postal carece de sobre), escribió en inglés, pero en un lenguaje casi cifrado para evitar descubrir nombres, que redujo a iniciales, o que simplemente eludió suplantándolos por denominaciones claves como “one of our meteorological friends”⁴⁵. Sin embargo, escribe algunas frases en castellano y subraya (para no dejar lugar a la duda) que el depósito debía realizarse a nombre del Dr. Moisés Bertoni, y

⁴³ AH ANC, CR, tomo 6, f. 354r.

⁴⁴ Eduardo HOLMBERG, op. cit. pp. 364-365.

⁴⁵ Ciertamente las postales se caracterizan por la brevedad del texto (que hacían de él un reflejo exiguo de la realidad), y la falta de privacidad. Como menciona Petrucci, citando a Jacques Derrida, quien escribió sobre las cartas postales, ellas son pequeños fragmentos de cartas, rotas por anticipado. Armando PETRUCCI, op. cit., pp. 158-159.

luego agrega en inglés que el caso era de tal gravedad que “Bert. was exposed to be murdered five times in a single night -awfull-Saludos”⁴⁶ (fotografía a continuación). Esta forma de referir la situación de Bertoni, casi salida de uno de sus cuentos de ficción, produce en el lector la imposibilidad de vislumbrar claramente el límite entre la realidad y la imaginación (ciertamente difusos) y demuestra la manera extraordinaria en que Holmberg se insertaba en el contexto institucional y que trascendía, por cierto, lo académico-científico.



⁴⁶ AH ANC, CR, tomo 7, f. 272v. 31 de agosto de 1887.

La informalidad de Holmberg también afloró en el proceso de impresión de la parte narrativa de *Viaje a Misiones*. Eso puede conocerse gracias a la correspondencia que mantuvo el presidente de la ANC con Fernando Coni, del Establecimiento Tipográfico Pablo Coni e Hijos, quien se quejaba que Holmberg retenía las pruebas de imprenta casi un mes, situación que le era perjudicial ya que paralizaba los tipos que se utilizaban para la impresión⁴⁷. A ello se sumaban las constantes modificaciones que realizaba, que requerían a su vez de la corrección del plomo en el que se imprimía el texto, en donde no quedaban vestigios del texto primitivo, contratiempo que absorbía al cajista una inmensa cantidad de tiempo, y cuyo costo debía resarcir la casa impresora⁴⁸. Por el contrario, Holmberg aludía a Doering que la imprenta procedía con lentitud⁴⁹.

Como se ha dicho ya, una de las posibilidades más notables que ofrece la correspondencia de Holmberg es que permite acceder al *backstage* de la obra *Viaje a Misiones*: de hecho, la última publicación que realizó en la ANC, y que no es sino la parte narrativa del viaje que efectuó en marzo de 1884; un relato vívido y colorido, lleno de impresiones y subjetividades. Es ciertamente un texto que contrasta ampliamente con las primeras obras presentadas por él a la institución, en su mayoría clasificaciones científicas de material zoológico recolectado, según las categorías taxonómicas y su descripción. El desafío de Holmberg al publicar la obra en el décimo tomo del *Boletín* de la ANC, fue justificar su validez científica, ya que no cumplía con los cánones científicos y metodológicos de rigor, más aun previendo que la segunda parte del trabajo no la llevaría a cabo. En el prólogo lo

⁴⁷ AH ANC, CR, tomo 7, fs. 255r-v. Carta de Fernando Coni, 13-08-1887.

⁴⁸ AH ANC, CR, tomo 8, fs. 20r-21v. Carta de Fernando Coni, 03-12-1887.

⁴⁹ AH ANC, CR, tomo 7, f. 136 v. Postal de Holmberg, 04-07-1887.

presentó como un libro de viaje anclado en criterios científicos, pero lo suficientemente ameno y accesible para permitir su lectura a un público lego. El principio científico fundamental al que Holmberg apeló es “la verdad”⁵⁰, entendida como sinónimo de ciencia⁵¹. Asimismo, consideró que lo único personal del trabajo era el modo en que estaba escrito, de manera que la verdad trascendía al texto al describir las cosas como él las encontró⁵².

Para Holmberg, la impresión de *Viaje a Misiones* tenía como principal objetivo la divulgación científica del viaje a través de una redacción atrayente para asegurar una amplia recepción de la obra⁵³. “¿De qué me sirve escribir un libro solemne que pocos leerían?”⁵⁴ -escribe Holmberg en el prólogo- como un justificativo de su accionar conforme a su ideal de difundir ciencia, especialmente a través de la educación: medio conducente

⁵⁰ Eduardo HOLMBERG, op. cit., p. 16.

⁵¹ Oscar TERÁN, *Vida intelectual en el Buenos Aires fin-de-siglo (1880-1910). Derivas de la “cultura científica”* Buenos Aires, FCE, 2000, p. 9. Con respecto a la sinonimia entre la palabra ciencia y verdad, un artículo de Juan María Gutiérrez publicado en *La Revista de Buenos Aires* bajo el título “El año 1870 y la reforma”, puede leerse “La voz *ciencia* en el diccionario de 1870 es sinónimo de *verdad*”: Oscar TERÁN, “Ideas e intelectuales en la Argentina, 1880-1980”. En Terán, Oscar (coord.), *Ideas en el siglo XX latinoamericano*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004, p. 18. Aquella idea es compartida por Holmberg y no solamente puede verificarse en *Viaje a Misiones*, sino también en la dedicatoria de *Nelly* (1896), una novela corta que integra el volumen de los *Cuentos fantásticos*, en donde Holmberg escribe: “La única escuela literaria que puedo obedecer es la de la espontaneidad de mi imaginación; mi única escuela científica es la de la verdad”. Eduardo HOLMBERG, *Cuentos Fantásticos*, Buenos Aires, Hachette, 1957, p. 240.

⁵² Eduardo HOLMBERG, *Viaje a Misiones*, pp. 19-20.

⁵³ Graciela SALTO, “El viaje a Misiones de E. L. Holmberg en la tradición de relatos exploratorios”, en *Saber y Tiempo* n°13, Buenos Aires, Enero-junio 2002, pp. 57-72.

⁵⁴ Eduardo HOLMBERG, op. cit., p. 12.

al progreso y a la modernización⁵⁵. De esta manera se puede apreciar su rol como un científico transgresor, al dedicarse a la divulgación científica y no a la transmisión de conocimiento entre pares como proponía la ANC.

El incumplimiento en publicar la segunda parte del trabajo le valió el alejamiento paulatino de la ANC (no volverá a publicar en ella), situación que se debió también a su nuevo puesto como director del Jardín Zoológico de Buenos Aires, donde se dedicó a divulgar ciencia, en su intento de que el zoológico fuera algo más que un espacio recreativo.

Como un ejemplo de la actitud asumida por los miembros de la Academia hacia Holmberg una vez apartado de la institución, hallamos la carta de Félix Lynch Arribálzaga enviada al presidente de la ANC, en donde se refirió aquel en tono ocurrente como “el desertor de la ciencia pura”⁵⁶.

Conclusiones

La correspondencia de Eduardo Holmberg conservada en el Archivo Histórico de la ANC ofrece un modesto aporte para el seguimiento del desempeño institucional de su compleja figura, cuya voz disonante en el ámbito académico se aprecia en sus cartas de una manera excepcional, tanto en su contenido como en sus características externas. Fue un intelectual desequilibrante que, como ningún otro miembro de la ANC, transgredió los límites que imponía las formalidades de la Academia, e incluso, en ciertas ocasiones, parece desvanecer en la redacción de sus cartas la frontera entre la realidad y la ficción, en su vehemencia para impresionar a su interlocutor. Por esta razón el abordaje

⁵⁵ Paula BRUNO, op. cit., p. 177.

⁵⁶ AH ANC, tomo 10, f. 380v. Carta fechada el 07-12-1890.

a estas fuentes documentales y su contenido debe interpretarse conforme a la intención del autor y a la luz de la dinámica de su desempeño institucional, sumando los aportes que ofrecen sus obras publicadas (especialmente en la ANC) y las cartas de terceros en donde aluden su figura.

La variedad de temas que se mencionan en la correspondencia ofrece un buen recurso para la contextualización, para la reconstrucción de trayectorias de académicos y, entre otras cosas, para visualizar espacios de socialización intelectual y los vínculos de la ANC con el poder. Permite acceder, al mismo tiempo, a la red que Holmberg integraba y tejía en el ámbito académico y científico mediante la proposición de nuevos miembros y la asiduidad y carácter de sus cartas.

La correspondencia puede considerarse también como complementos de los discursos publicados ya que justamente echan luz sobre su elaboración. En el caso de *Viaje a Misiones* ellas revelan el plan primigenio de la obra junto con el despliegue de una táctica para lograr la publicación, que de otro modo -por ser un trabajo de divulgación-, difícilmente hubiera sido publicado en la ANC.

El alejamiento de Eduardo Holmberg de la Academia puede entenderse como la maduración en él del ideal de divulgar ciencia, objetivo que ciertamente no era el de dicha institución: hasta entonces un círculo cerrado de eruditos cuyos estudios se difundían usualmente entre científicos y otras academias similares en el mundo.

Referencias

ACOSTA, Luis Eduardo, “Una historia del *Periódico Zoológico* y la primera *Sociedad Zoológica Argentina* (1874-1881)”, en

- Miscelánea N° 105*, Córdoba, Academia Nacional de Ciencias, 2006, pp. 3-23.
- ALTAMIRANO, Carlos, *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.
- BERTONI, Moisés, “Influence des basses températures sur les végétaux en général et sur les especes du genre *Eucapypus* en particulier”. En *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*, Buenos Aires, Academia Nacional de Ciencias, 1886, tomo IX, pp. 301-348.
- BRUNO, Paula, *Pioneros culturales de la Argentina. Biografías de una época*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2011.
- CASTILLO GÓMEZ, Antonio, “Presentación: ¡Gran invención, precioso hallazgo!”. En Carlos Saez y Antonio Castillo Gómez, (eds.), *La correspondencia en la Historia. Modelos y prácticas de la escritura epistolar*. Calambur, Madrid, 2002, pp. 13-16.
- CASTILLO GÓMEZ, Antonio, “Del tratado a la práctica. La escritura epistolar en los siglos XVI y XVII”. En Carlos Saez y Antonio Castillo Gómez, (eds.), *La correspondencia en la Historia. Modelos y prácticas de la escritura epistolar*. Calambur, Madrid, 2002, pp. 79-107.
- “Crónica Universitaria”, en *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, año IV, n° 1, marzo de 1917, pp. 220-228.
- HEREDIA HERRERA, Antonia, *Recopilación de estudios de Diplomática Indiana*, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1985, p. 153.
- HOLMBERG, Eduardo, *Cuentos Fantásticos*, Buenos Aires, Hachette, 1957.
- HOLMBERG, Eduardo, “Descriptions et notices d’arachnides de la République Argentine”. En *Periódico Zoológico*, Córdoba, Sociedad Zoológica Argentina, 1875, tomo I, pp. 283-302.
- HOLMBERG, Eduardo, “La noche de Walpurgis”, *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, vol. 22, 1886, pp. 241-271.
- HOLMBERG, Eduardo, *La noche clásica de Walpurgis (Classische Walpurgisnacht, de Goethe)*, Buenos Aires, Imprenta de Pablo Coni e Hijos, 1887.
- HOLMBERG, Eduardo, “Neothereutes Darwini, Holmb. Representante de una nueva familia de *Citigradas*.”, en *Boletín*

- de la Academia Nacional de Ciencias*, Buenos Aires, Academia Nacional de Ciencias, 1883, tomo V, pp. 35-48.
- HOLMBERG, Eduardo, “Observations à propos du sous-ordre des Araignées Territellaires (Territellariae) spécialement du genre Nord-Américain *Catadysas*, Hentz et de la nouvelle famille Mecicobothrioidae, Holmb.”. En *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*, Buenos Aires, Academia Nacional de Ciencias, 1881, tomo IV, pp. 153-174.
- HOLMBERG, Eduardo, *Olimpio Pitango de Monalia*, Buenos Aires, Solar, 1994.
- HOLMBERG, Eduardo, *Viajes a las sierras de Tandil y de La Tinta*. En *Actas de la Academia Nacional de Ciencias*, Buenos Aires, Academia Nacional de Ciencias, 1883, tomo V, pp. 1-136.
- HOLMBERG, Eduardo, *Viaje a Misiones*. En *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*, Buenos Aires, Academia Nacional de Ciencias, 1887, tomo X, pp. 5-392.
- HOLMBERG, E., *Viaje a Misiones*, Paraná, Eduner-UNL, 2012.
- LYONS, Martyn y MARQUILHAS, Rita, (comps.), *Un mundo de escrituras. Aportes a la historia de la Cultura Escrita*. Buenos Aires, Ampersand, 2018.
- MANDIGORRA LLAVATA, María Luz, *Conservar las escrituras privadas, configurar identidades*. Valencia, Seminari Internacional d’Estudis sobre Cultura Escrita, 2000.
- PETRUCCI, Armando, *Escribir cartas, una historia milenaria*. Buenos Aires, Ampersand, 2018.
- PYENSON, Lewis and SHEETS-PYENSON, Susan, *Servants of Nature. A History of Scientific Institutions, Enterprises and Sensibilities*, W. W. Norton, New York, 1999, pp. 88-90.
- “Reglamento”, en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*, Buenos Aires, Academia Nacional de Ciencias, 1879, t. 3, pp. 3-10.
- SALTO, Graciela, “El viaje a Misiones de E. L. Holmberg en la tradición de relatos exploratorios”. En *Saber y Tiempo* n°13. Buenos Aires, Enero-junio 2002, pp. 57-72.
- TERÁN, Oscar, “Ideas e intelectuales en la Argentina, 1880-1980”. En Oscar Terán (coord.), *Ideas en el siglo XX latinoamericano*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004, pp. 13-95.

- TERÁN, Oscar, *Vida intelectual en el Buenos Aires fin-de-siglo (1880-1910). Derivas de la "cultura científica"*, Buenos Aires, FCE, 2000.
- TOGNETTI, Luis, "La introducción de la investigación científica en Córdoba a fines del siglo XIX: La Academia Nacional de Ciencias y la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas (1868-1878)". En Montserrat, Marcelo (comp.), *La ciencia en la Argentina entre siglos*, Buenos Aires, Manantial, 2000, pp. 345-365.
- TOGNETTI, Luis, *La Academia Nacional de Ciencias en el siglo XIX. Los naturalistas, publicaciones y exploraciones*, Córdoba, Academia Nacional de Ciencias, 2004.
- TOGNETTI, Luis, *Explorar, buscar, descubrir. Los naturalistas en la Argentina de fines del siglo XIX*, Córdoba, FFyH (UNC)/Universitas, 2005.
- VERA DE FLACHS, MaríaCristina, "Emigraciones Transoceánicas. Los alemanes en América (1850-1914). El caso argentino", en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, N° 16, Madrid, 1994, pp. 65-98.
- VERA DE FLACHS, María Cristina y Norma RIQUELME, "Las ciencias y el evolucionismo en el pensamiento de Sarmiento". En *Boletín de la Facultad de Filosofía y Humanidades*, Universidad Nacional de Córdoba, 1989.
- VERA DE FLACHS, María Cristina, "La Ciencia y los científicos alemanes en la Córdoba del XIX". En *Investigaciones y Ensayos*, N° 44, Buenos Aires, 1994, pp. 463-481.
- VIOLI, Patricia, "Cartas", en *Discurso y literatura. Nuevos planteamientos sobre el análisis de los géneros literarios*. Madrid, Visor, 1999, pp. 181-203.
- WEYENBERGH, Hendrik, "Al lector", *Periódico Zoológico*, Córdoba, Sociedad Zoológica Argentina, tomo I, 1875, pp. 277-278.
- WEYENBERGH, Hendrik, "Asuntos de nuestra sociedad". En *Periódico Zoológico*, Córdoba, Sociedad Zoológica Argentina, tomo II, 1875, pp. 3-5.